

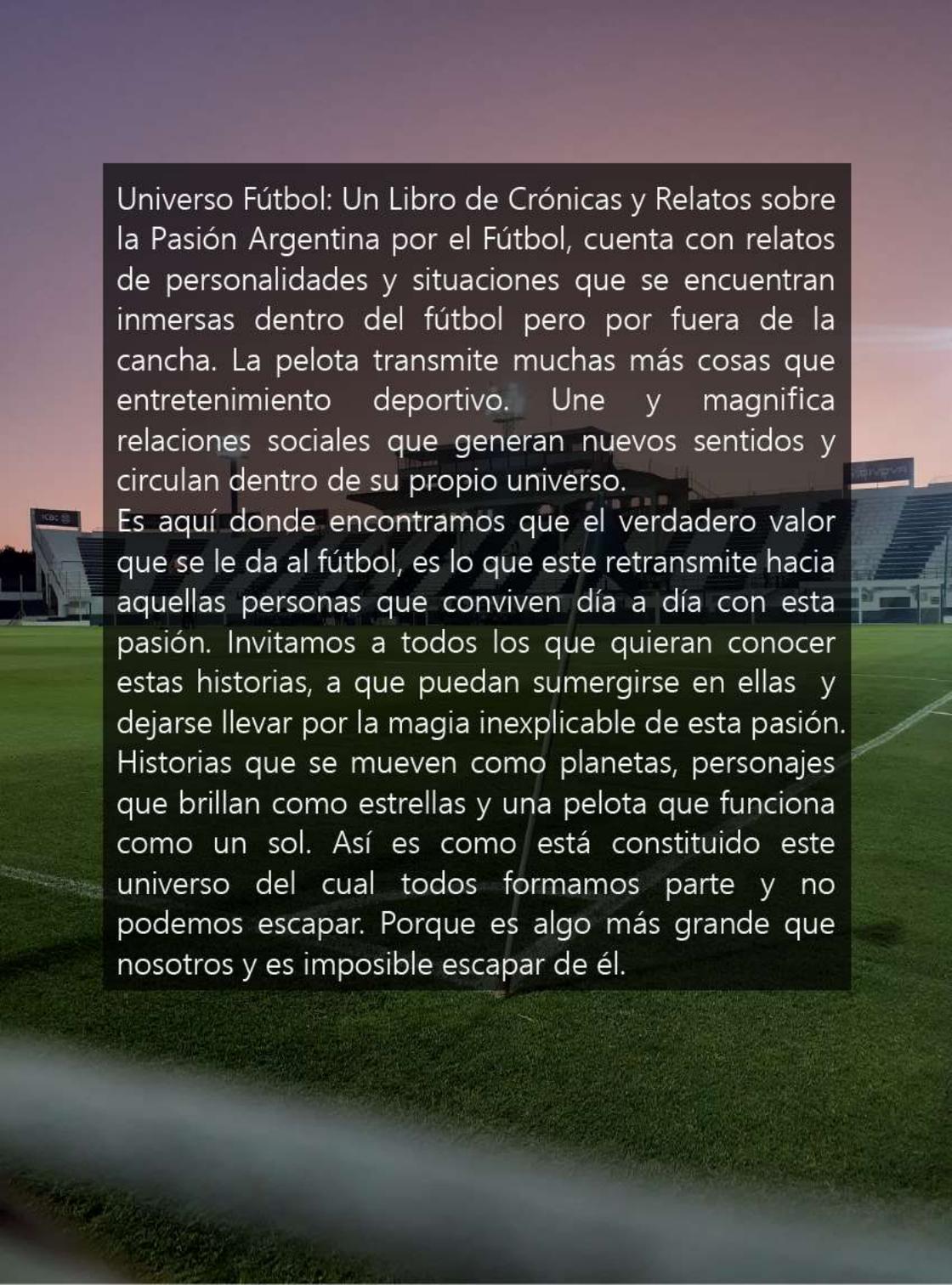


UNIVERSO FÚTBOL

UN LIBRO DE CRÓNICAS Y RELATOS SOBRE
LA PASIÓN ARGENTINA POR EL FÚTBOL

EMILIO ZANON

GASTON ESTRAMPES

A photograph of a soccer stadium at dusk or dawn. The sky is a mix of purple, pink, and blue. The stadium seating is visible in the background, and the green field is in the foreground. A large black rectangular box is overlaid on the center of the image, containing white text.

Universo Fútbol: Un Libro de Crónicas y Relatos sobre la Pasión Argentina por el Fútbol, cuenta con relatos de personalidades y situaciones que se encuentran inmersas dentro del fútbol pero por fuera de la cancha. La pelota transmite muchas más cosas que entretenimiento deportivo. Une y magnifica relaciones sociales que generan nuevos sentidos y circulan dentro de su propio universo.

Es aquí donde encontramos que el verdadero valor que se le da al fútbol, es lo que este retransmite hacia aquellas personas que conviven día a día con esta pasión. Invitamos a todos los que quieran conocer estas historias, a que puedan sumergirse en ellas y dejarse llevar por la magia inexplicable de esta pasión. Historias que se mueven como planetas, personajes que brillan como estrellas y una pelota que funciona como un sol. Así es como está constituido este universo del cual todos formamos parte y no podemos escapar. Porque es algo más grande que nosotros y es imposible escapar de él.

**FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA**

TRABAJO INTEGRADOR FINAL

Autores:

Roberto Gastón Estrampes

Legajo: N° 22767/9

Correo: gaston.estrampes@gmail.com

Emilio Martín Zanon

Legajo: N° 22718/9

Correo: emiliozanon85@gmail.com

Director: **Lic. Ricardo Petraglia**

ÍNDICE

Agradecimientos	5
Introducción	9
Cucuza Tango Fútbol Club	13
El monstruo de al lado	28
F de Femenino	44

AGRADECIMIENTOS

CORTITA Y AL PIE

*A mis padres por nunca dejar de soñar que el título se pueda lograr.
A los amigos que siempre estuvieron y aportaron su granito de idea
para que cada palabra pueda ser escrita.
A la Facultad, que gracias a ella pude hacer este trabajo que me dio
recuerdos invaluables para toda mi vida.
Al fútbol por existir y ser el deporte más lindo del mundo.
A la vida por haberme encontrado un hermano de otra provincia.*

GASTÓN

*A las hermosas personas que conocí estos años.
A los tíos por la cama, el techo y la comida.
A la Facultad por abrirme la cabeza.
A Gastí por cranear poco y apremiarnos mucho.
A mi abuela y a mi nona siempre.
Eduardo y Silvia gracias por el cariño de siempre, esto es de ustedes.*

EMILIO

*A Ricardo por no olvidarnos.
A Caro. Estamos seguro que si estuviera en este mundo se alegraría más que nosotros.*

UNIVERSO FÚTBOL

"Si no se entiende que esto es una pasión, y las pasiones son bastantes inexplicables, no se entiende nada de lo que pasa en el fútbol".

Roberto Fontanarrosa

INTRODUCCIÓN

¿Qué es lo que hace al fútbol tan resonante en lo social? ¿Son los equipos? ¿Es la competencia? ¿Es la identificación y el sentido de pertenencia? ¿Acaso hay otro fenómeno que pueda alterar los sentimientos de una forma tan cambiante como el fútbol?

El fútbol es una de las únicas actividades humanas en la que una persona no interpone su propio egoísmo para un logro personal, sino que espera llegar al éxito a través de algo que compromete a muchos protagonistas y situaciones que le son ajenas.

En nuestro país la encrucijada diaria de nuestros vínculos volatilizan mucho los estados de ánimos después del final de cada fecha. El simple hecho de saber que tu equipo ganó, jugó lindo o goleó; o bien jugó horrible, defendió con 11 y no pateó al arco; pueden marcar a fuego el ánimo de cualquier persona que se sienta parte de una pasión. Si el simple hecho de saber que el próximo domingo, los colores que nos identifican saldrán una vez más a la cancha para poder exponer de nuevo las idiosincrasias de miles de personas

que se encuentran detrás del aliento infinito hacia 11 luchadores detrás de una pelota, es material más que suficiente para renovar las expectativas de vida con la esperanza de que no más que 90 minutos de fútbol son suficientes para poder alegrar toda una semana.

Como toda pasión, puede sacar lo mejor y lo peor de nosotros. Muchas veces, no importa quién gana, sino quién pierde. La pasión por ver la derrota del otro es similar a la misma que podemos sentir cuando se gana un título. Todos estos sentimientos, traducidos en acciones que son reflejadas en todas las personas que siguen y aman a este deporte, desembocan en distintos tipos de interacciones que repercuten en formas, hasta a veces impensadas, de vivir el fútbol

Porque esto nos limita solamente a los que lo juegan profesionalmente. Sino que se expande en todos aquellos que le damos sentido, lo cargamos de emociones y lo compartimos con personas con las cuáles no podemos encontrar otra cosa que nos una, más que una simple pelota.

El fútbol que se ve, el que se percibe cotidianamente desde una mirada mediática no es más que la punta de una pirámide. Eso que brilla no es más que el resultado de algo que hay mucho más abajo. Es la suma de todos los ladrillos que lo integran desde su superficie y que lo fortalecen para que se siga construyendo. Es en esta base donde encontramos las historias de las personas

que le dan una verdadera voz a lo que significa vivir por el fútbol.

Con estas crónicas, se busca hacer foco con la intención de contar situaciones que parecen transitar en los márgenes, con el objetivo de demostrar que esas historias también tienen valor. Son bien conocidas las historias de Maradona y Messi, así como también las hazañas en los mundiales y las copas levantadas.

Pero este libro expone las voces de personajes, acontecimientos o luchas vinculadas al fútbol, con igual importancia, que son las bases que sostienen esta gran pirámide.

CUCUZA TANGO FUTBOL CLUB

"El tango y el fútbol son las cosas que mejor nos representan en el mundo. Es mi vida. Yo no recuerdo mi vida sin cantar ni jugar a la pelota".

Hernán Cucuza Castiello

"Fui funebrero, de Aldosivi, de Talleres, De gimnasia, Cambaceres, de Estudiantes y de Unión. De San Lorenzo, de Arsenal y de Belgrano. Sacachispas, de Italiano, de Central y de Morón. Fui de Los Andes, de juventud Antoniana. Fui de AllBoys a la mañana y a la noche de Colón", Desde abajo del escenario eran las palabras que se escuchaban cantar al ritmo del 2x4. La voz de un tipo pelado con traje negro pero que bajo el saco en vez de camisa vestía una casaca de Atlanta se acoplaba a las personas que desde las mesas disfrutaban del show en el bar "El Faro". Lo acompañaba una banda, que formaba una línea de tres con dos guitarras y un bandoneón como líbero. Pero este tanguero marcaba presencia porque cambió

los zapatos recién lustrados por unos botines con tapones en los pies.

Entre canción y canción, comenta un poco quién es y qué es lo que hace, “creo muy profundamente que no se deja de ser nunca jugador de fútbol. Más allá que no juegue más”. Aunque lo que diga que hace ya no lo haga más, tampoco lo que hace ahora condice con lo que fue. El pelado con camiseta de Atlanta y botines negros se llama Hernán Castiello, o Cucuza, como lo conocen en el ambiente del tango. Devenido del famoso tango “Cucusita” de Alberto Castillo en la letra y de Carlos Lucero en la música.

El fútbol y el tango. Dos mundos que se cruzan para jugar en el mismo equipo o bailar la misma música. Cucuza interpela ambos universos y los fusiona en el escenario. Demuestra por qué para él el tango es el ritmo que mejor le queda al fútbol.

“Toda mi vida es fútbol y tango. Todo el tiempo le puse algo de tango al fútbol y algo de fútbol al tango. Siempre estuve poniéndole una cosa a la otra... el símbolo de eso es cantar en botines. Para mí es juntar mis dos pasiones. Cantar en botines simbólicamente es ahondar en ellas. Una vez por mes hacemos Fútbol/Tango que lo organizamos con un pibe que jugaba conmigo: “Patota” Marcelo Cardozo que ahora es representante de jugadores. Se llama “Fútbol/Tango: dos pasiones juntas”. Lo hacemos una vez por mes los días miércoles. La idea es que yo

canto todos tangos relacionados con el fútbol. Han venido Marangoni, Redondo... han venido varios. En un momento parece una conferencia de prensa. Yo canto y después paro y pregunto y hablamos de fútbol”.

-Para vos qué es el Fútbol?

-“Para mí el fútbol tiene mucho que ver con el tango. Hay un folclore, cosas en común uno con el otro que tiene que ver con la identidad. Sí, claramente es un deporte como el tango es un género musical. Justamente las dos cosas que yo elegí y de las que estamos hablando, están muy vinculadas a las cosas cotidianas, que identifican a una ciudad. Hay una pasión atrás de todo eso que es inobjetable. Me parece que el tango y el fútbol son las cosas que mejor nos representan en el mundo. Es mi vida. Tanto el fútbol como el tango. Y no lo digo metafóricamente. Yo no recuerdo mi vida sin cantar ni jugar a la pelota”.

Hay tangueros que representan barrios porteños. Empezando por Gardel, que era conocido como el morocho del Abasto. “Mi Gardel, era Goyeneche” aclara Cucuza, “fue el tipo que me hizo cantar tango”. Otro caso emblemático, donde el fútbol y el tango se ponen la misma camiseta, es el de Roberto Goyeneche que está muy relacionado con el barrio de Saavedra en donde se ubica la cancha de Platense que tiene una tribuna con el nombre del “Polaco”. “Sin ponerme a la altura de Goyeneche y de Gardel, a mí me relacionan mucho con Villa Urquiza”.

El fútbol y el tango hacen dupla en su voz y como todo buen futbolero a Cucuza le gusta jugar de local. Su cancha es el bar “El Faro”, ahí se mueve y se ubica como quiere; se hace protagonista de cada encuentro o hace que los demás se luzcan. Ubicado en el residencial barrio porteño de Villa Urquiza, a cuerdas de la estación de subte B, que une las estaciones Juan Manuel de Rosas con Leandro N. Alem y que tiene entre sus máximos exponentes honoríficos la estación “Carlos Gardel”, el Maradona del Tango.

El olor a café acompañado por los alfajores de maicena y los cuadros de grandes cantantes colgados en la pared custodian a los invitados que disfrutan de un ambiente creado para ellos. La televisión se usa exclusivamente para visualizar los canales deportivos. La previa de River Plate – Lanús por la semifinal de la Copa Libertadores 2017, climatiza el bar a la espera del comienzo del partido.

“El Faro” es como entrar en una máquina del tiempo y caminar hacia atrás en la historia de uno de los 100 barrios porteños, con sus vidrios pintados con el típico firulete porteño que se podía apreciar en los antiguos colectivos de la Ciudad. La esquina de Av. Constituyentes Y La Pampa, muestra el perfil de esos años donde los bares eran el escape de la rutina cotidiana donde lo importante era estar y no solo parecer.

La aventura de Cucuza en este bar comienza cuando viajaba en el 111

camino a su casa, y desde la ventana lo miraba y apreciaba. “¡Qué lindo lugar para tocar!”, se decía una y otra vez que pasaba por la puerta del Faro desde el año 2004, momento en el cuál Cucuza retomó su intención de salir a cantar. El momento de inflexión llegó en el año 2007, cuando toma la batuta y comienza el ciclo “El tango vuelve al barrio”.

Cuando no pudo seguir con el fútbol por la lesión que lo alejó, siempre estuvo el tango dando vueltas en su ser. Son las dos vocaciones que representan la totalidad de Hernán Castiello. 50% jugador y 50% cantor. “Y por suerte las dos cosas las pude hacer”.

“En el 2008 estuve acá (El Faro bar) tocando con Rubén Juárez, ahí está la foto, fue uno de los momentos más importantes de mi vida junto con el nacimiento de mi hijo y algún campeonato que gané. Rubén Juárez para mi es el Maradona del tango. Falleció, pero tenía un talento desmesurado como el Diego. Rubén Juárez también era así. Lloré cuando él estaba cantando. Yo lo veía acá y no lo podía creer, me emoció”.

A la par del tango y siendo socio de Argentinos Jrs, a la edad de 6 años; Cucuza ya jugaba con los pibes más grandes (de 11, 12 años). Un día, se encontraba jugando y pasó un tipo. “En ese momento pasó un chabón que yo no sabía quién era...”. Ese desconocido resultó ser Tito Patiño, que en ese momento era lo que hoy se denomina un “descubridor de talentos”.

“Pasa este hombre y nos ve jugar. Y naturalmente se acerca

y me dice 'Decile a tus papás si quieres jugar en Club Parque'.

Club Parque fue el club de baby fútbol más reconocido de la Capital Federal. Para 1977, que fue el año en el cuál Cucuza pateaba la pelota, era como una sucursal de Argentinos Jrs. Con el correr de los años, pasó a ser de Boca. Jrs, allí empezó a jugar en Parque y luego en Argentinos; y al mismo tiempo cantaba tango. Era conocido en Parque como el pibito que jugaba a la pelota y cantaba. "Iba a jugar contra Deportivo Morón y en el micro que viajaba, volvía cantando".

El que dirigía las infantiles en ese momento era Francis Cornejo, el descubridor de Diego Armando Maradona, que para la época en la que Cucuza integraba la plantilla de inferiores de Argentinos, ya tenía su nombre dentro del club. De hecho, Cucuza llegó a jugar con su hermano, el "Turquito". Gracias a él, pudo conocer a Diego. Comenta que una vez lo llevó a la casa de Maradona en Devoto, en donde conoció el primer césped sintético en el jardín de la casa.

"Yo no lo podía creer, parecía ciencia ficción. Una vez, nos invitó a la quinta de él cuando salimos campeones en la 5.º Jugué al tenis contra Diego...bueno él canta "Cucuzita"... Que a mí me dicen Cucuza por ese tango. Canta "Cucuzita" y "el sueño del pibe". Tuve la intención de invitarlo a cantar conmigo, pero sé que los tiempos de Diego son complicados. Cuesta rastrearlo... yo soy re caradura. De hecho hablo

con un montón de gente para traer a mis shows pero Diego es otra cosa”.

La categoría de Cucuza fue una de las pocas privilegiadas que se dio el lujo de ver a Maradona jugar en su máximo esplendor. “Éramos de los que lo íbamos a ver. Jugaban Huracán-Argentinos y he visto la cancha de Huracán llena para ver a Diego”, son las palabras de orgullo que expresa Cucuza al recordar esa época “más allá de verlo, ya se comentaba que era distinto. Él es del ‘60, o sea que tiene nueve años más que yo, y los veteranos de Argentinos decían que las mejores divisiones que habían visto era la de Diego, y después la del ‘62 que jugaba el Checho Batista”.

La categoría 62’ a la que se refiere Cucuza es nada más ni nada menos que el famoso equipo de Argentinos Jrs que salió campeón de la Copa Libertadores y logró el sub campeonato del mundo al jugar en una de las finales más recordadas contra la Juventus de Platini en el 85’; cuando perdieron por penales luego de un empatar 2-2 en Japón. Jugadores como el “Bichi” Borghi, Carlos Ereros (autor del primer gol del partido a los 10 minutos), el “Checho” Batista, Juan José López y Juan Antonio Castro (quien anotase el parcial 2-1); se dieron el lujo de llevar a la cima del fútbol el nombre de Argentinos. De La Paternal al mundo.

Cuando jugaba ese equipo, que fue el mejor de la historia de Argentinos Jrs, yo estaba en cuarta y en reserva. Arriba mío estaban todos estos monstruos: Ereros, Borghi, el Checho... Al Checho lo

conozco de Parque. Y el "Bochita" que es el hermano menor, jugó con migo mucho tiempo. El "Bichi" Borghi venía a comer seguido a casa. Obviamente, con el tiempo los dejé de ver... Y en la categoría '69, que era la mía, estaban pibes como Fernando Cáceres, Fernando Redondo, el turquito Maradona... que son jugadores que han llegado a trascender. "El Loco", para mí "el Loco" es Redondo, para los demás es "el príncipe" pero para mí "el Loco", se ha quedado a dormir en casa... Te cuento una cortita del "Loco"... el equipo nuestro de Argentinos era muy bueno, se venían a probar pibes de todos lados pero no quedaba nadie. El único jugador que un día vimos que llegó al equipo nuestro para entrenar era flaquito, corte tasa y con la número 5. Dijimos: "¿Este quién carajo es?" A parte porque nunca quedaba nadie. Llegó, se entrenó con nosotros y a partir de ahí nunca le sacaron la camiseta.

-Y hasta el Real Madrid no paró...

-“Y Redondo era un chabón muy amigo mío. En infantiles en ese momento estaba el representante, que también era el representante del "Bichi" Borghi, que me contó que al "Loco" lo fueron a buscar a Talleres de Remedio de Escalada, que en ese momento ya se hablaba de Redondo”.

Cucuza habla de estos monstruos como si fueran pibes del barrio. Para él de hecho lo son. Para los demás simples mortales que no pasamos de ver a estas figuras más allá de la tribuna o de una pantalla de televisión,

quedan lejanas e inalcanzables. Los “pibes” como los llaman Cucuza, llegaron a competir mano a mano contra los mejores del mundo.

-¿Y vos en esa época de qué jugabas?

-“De 8 en inferiores y después de 4, en reserva. En primera ya jugaba de 4”.

-¿Lateral con proyección?

-“Sí, típico de Argentinos... Esa es la identidad del club”.

La identidad en el fútbol es lo que define a cada club. Y en base a esa identidad se definen los hinchas. Si hablamos de clubes como River Plate, podemos encontrar dentro de su definición al “paladar negro” que hace alusión al buen juego. En el caso de Boca tenemos la autodefinición que se hace el hincha sobre el “huevo, huevo, huevo” o el “equipo barrero” devenido a la historia del club por ganar partidos más desde la hombría que desde el juego. En el caso de Argentinos Jrs, Cucuza rescata un poco esa identidad que tiene el club al priorizar el juego ofensivo y el buen tratar de la pelota.

Para la época en la que él estaba dentro del verde césped era habitual encontrarse con esta identidad que aún representa al club. “El tema de los estilos de cada club es muy de antes. Igual dentro de todo, a pesar que han cambiado, Argentinos mantiene un poco su historia y siempre intenta transmitirse dentro del club. Para mí el

secreto de la identidad estaba en esas personas que nombré antes. Tito Patiño, el buen ojo de un par de técnicos que buscaban pibes que jugaran bien, pero siempre se ponderó el buen juego. Yo lo tuve de técnico a José Pekerman, Óscar Refofo; diferentes estilos pero nunca ninguno me dijo “cágalo a patadas a uno o jugá al pelotazo”, Aparte, nosotros como jugadores no teníamos esa idea”.

Reunidos en el club Morán, los vecinos del barrio y amantes del fútbol y el tango corean el cierre del “Sueño del pibe” (grabado por Osvaldo Pugliese y Roberto Chanel) de la voz de Cucuza junto a su hijo en la guitarra, para dar inicio a un torneo de fútbol mixto en el cuál el mismo cantante se dio el lujo de participar. No fue la única estrella que brindó su magia con la número 5, ya que los socios de Morán podrán decir que tuvieron el privilegio de ver jugar en su cancha a Carlos Babington; figura y leyenda de Huracán que jugó el mundial de Alemania en 1974.

Inició así el segundo, de los cinco días, de la primera edición del festival “URCHASDONÍA” (que unifica a los barrios de Villa Urquiza, Parque Chas, Villa Pueyrredón y Agronomía) que tuvo como eje principal al tango y al fútbol.

El torneo se dividió en tres equipos. Los amarillos (que integraba “el inglés” Babington y cuatro más), los azules (que entre sus figuras contaban con Hernán Genovés, cantante de tango

cordobés que, en sus palabras dijo: “vine para hacerle el aguante a Cucuza”), y los blancos que entre sus titulares contaban con la única mujer que participó del torneo, “La Polaca”, junto a Cucuza.

Dos partidos de 15 minutos en el que primero se enfrentaron los amarillos contra los azules. La pelota llega al jugador con el dorsal número 20. La para, se perfila, toca y va a buscar. Se vuelve el eje del equipo amarillo. Ya uno se da cuenta que es crack con solo manejar la pelota. Un hombre alto, pelado con vestigios de cabello gris que maneja la zurda a su placer. De inmediato llama la atención por su capacidad de dominio, muy diferenciada del resto. Es “el inglés”, Carlos Babington que demuestra que la calidad no tiene fecha de vencimiento. De la mano del él, el equipo amarillo supera con facilidad a su rival. Babington, incluso, se dio el lujo de hacer un gol olímpico. Cucuza, expectante con el resto de su equipo para enfrentar al ganador, no para de relatar cada acción como si se tratara de un partido profesional. Finaliza el partido y el equipo amarillo termina imponiéndose en un marcado total de 4-0.

Comienza el partido final del torneo. Los ganadores del partido anterior se enfrentaron contra el equipo blanco, el de Cucuza. Nuevamente, de la mano del “inglés”, el partido transcurre por sus pies. El ida y vuelta que propone Cucuza, jugando por la derecha, proporciona una idea de un fútbol de ataque en contra del

control propuesto por los amarillos que jugaban con el 10 clásico que ya no se consigue. Tal vez por esa identidad que le brindó su carrera futbolística, Cucuza intenta mantener que el equipo esté anímicamente arriba todo el partido alentando a sus compañeros. Pero ninguno de los rivales fue medida para la magia de Babington que cosechó su segunda victoria del día al terminar el partido 4-1.

Terminado el partido, todos los jugadores se reunieron en el comedor del club para celebrar la convocatoria y la extensión del festival que debía seguir con su programación estimada. No sin antes, darse el lujo de compartir entre ellos unas cervezas y charlas futboleras.

En un mundo donde se globaliza la cultura, la producción, la forma de ver y experimentar; lo barrial es un refugio y resguardo de pequeños universos atesorados. La cotidianeidad y las costumbres, se ven reflejadas y muchas veces representadas en esas pasiones que encienden las costumbres argentinas. El tango y el fútbol no son más que entretenimiento, pero trascienden esa frontera de puro espectáculo para ser apropiadas por las personas. A partir de ahí pasan a ser mucho más. Y conviven internamente en cada uno para poder ser tomadas y transmitidas hacia aquellos que comparten la misma pasión.

Luego de afrontar sus compromisos sociales como headliner del festival "URCHASDONÍA", llegó el turno para presentarse ante sus

seguidores en un ambiente más íntimo y musical. Una templada noche de primavera envolvía las calles del barrio de Barracas, al costado del Parque Lezama. El “Torcuato Tasso”, reconocido bar-show, fue la cede del espectáculo de Cucuza junto a Alejandro Apo. Tango y relatos. Esa es la premisa. Nadie mejor que ellos dos para hacer lo que mejor hacen. Entre relato y relato, Cucuza mete un tango para alivianar la noche.

La entrada, que al pasar las escaleras, brinda una boletería en la cual da acceso al salón del bar que se proyecta unos 50 metros hacia adentro. Frente al escenario, están distribuidas las mesas, las cuales las principales de adelante se encontraban en su mayoría completas. El escenario se encontraba oscuro y solo resaltaba la figura de un piano de cola, con un público de gente ya mayor que disfrutaban de una copa de vino. A las 22:20 se encienden las luces del escenario e ingresan las dos figuras. Cucuza presenta a Apo y a partir de ahí, una noche con los mejores relatos de fútbol se ven sonorizados a través de los tangos de Cucuza. La voz grave de Apo dan vida a las historias de Tita Merelo, Osvaldo Rossbler y las anécdotas de Platini.

Y cuando llegó el final, tocó de nuevo hablar de fútbol. Después de una introducción de Apo donde cuenta una anécdota de Perfumo y Bochini, Cucuza empezó con el cierre “Si tuviera que elegir un tango que represente al fútbol estaría entre “Silvando” que ya me

emocionaba de chiquito y “Garuba”, que es el compendio de letra y música que es tango y una poesía terrible. Está a nivel literario. Y si tuviera que decir que representa al tango dentro del fútbol es el Diego. Me ata a una cuestión generacional. Yo no vi jugar a todos para atrás de Maradona, y para adelante no sé qué va a haber. Los viejos que vieron jugar al Chango Moreno, a Di Stefano, dicen que fueron mejores que el Diego. Pero para mi mejor que él no se puede jugar, no me hace falta ver a los veinte mejores jugadores que vengan en el futuro o a los veinte mejores de antes.”

Cucuza, secándose la pelada como jugador que transpira la camiseta, hace su última jugada de la noche, “ Para mí, hablar de fútbol es mostrarle al Diego. El tango y el fútbol se rigen por la pasión “. La noche llega a su fin y Cucuza le canta un tango al fútbol y su personificación, al Diego como su mejor embajador.

“Con la sonrisa de pibe, con el brazo guerrillero y el corazón de arrabal, la zurdita endemonida y el martillo en el garguero, cada día te quiero más. No hace falta más que entrecerrar los ojos para verte gambetear. Olé olé, olé olé, olé olé olé olá, para verte gambetear...” Cucuza cierra su espectáculo. Y la hinchada de Cucuza Tango Fútbol Club coreó “Maradó, Maradó”.

EL MONSTRUO DE AL LADO

“Esto es un monstruo para nosotros y de poco nos está comiendo. Y además es un monstruo sin cabeza porque no sabes quién está a cargo”.

Camila Somoza

“Obstinarse con el sueño, vuelve al sueño un tanto hostil” dice la canción “Mejillas de Amapolas” de Salta La Banca. Una frase que se podría aplicar a lo que vive y siente la gente de Deportivo Español. El club está a punto de perder parte de las 7 hectáreas que le quedaron desde que se tuvo que desprender de las 18 totales de su predio, tras declararse en quiebra.

Como si fuera un colado del equipo rival en la barrera que los está pichando con una aguja, el contrario es el que ocupa parte del terreno perdido. Hoy las hectáreas que pertenecían al club se encuentran divididas en dos partes. Por un lado, lo que queda del club de Español, y por otro, la escuela de Policías del Gobierno de la Ciudad. Ambos comparten la misma entrada, pero con fines completamente distintos. Las actividades deportivas conviven con

las policiales, separadas ambas por una pared en el barrio del Bajo Flores. Pero los hinchas del club sueñan con conservar su hogar, por su significancia histórica, por su sentido de pertenencia y por la importancia que le brinda al barrio como espacio de interacción social.

La historia del Club Deportivo Español de Buenos Aires, comienza en la década del 50 con un grupo de inmigrantes y descendientes españoles, en los que se encontraban Vascos, Gallegos, Catalanes Asturianos, Madrilitas, anarquistas, libertarios y demás rejunte de la parte castellana de la península Ibérica. Pero estos coterráneos, en vez de querer dividirse como en los tiempos modernos, decidieron unirse para formar un equipo y competir en los torneos de la liguilla local de fútbol amateur.

Además del fútbol, que sirvió como silbatazo inicial para la fundación del club, comenzaron a realizarse múltiples actividades como ajedrez, club de lectura y hasta ferias familiares en la primera sede ubicada en un bar llamado "La Mezquita" en el barrio de Boedo.

Si el destino fuera un jugador que le hace un gol con la mano a su ex equipo en tiempo suplementario, fue la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires quien en 1963 cedió los terrenos de Bajo Flores donde en la actualidad está instalada la sede y el estadio del Club.

Español tuvo sus mejores años como institución entre la década del 80 y fines de los 90. El club contaba con 2 piletas, canchas de

hockey y básquet para la demanda del barrio de otras actividades deportivas, además el club recibió el título de lugar de interés para el Reino Español con la visita de los reyes Borbones, Juan Manuel Serrat cantó para la inauguración de una de las tribunas y hasta Luca Prodan con Sumo tocó en el escenario del salón principal de eventos.

Pero la realidad del club empezó a irse al descenso mucho después de perder la categoría en la primera división de torneos AFA. El fútbol le hizo a Español conocer la gloria institucional pero también por su culpa se pagaron caras las consecuencias. En la década del 90, para mantener competitivo el plantel, contrataron jugadores que las finanzas del club no pudieron pagar.

La quiebra de Español se hace efectiva en el año 1998 luego que Boca Jrs, presidido por Mauricio Macri, le prestara seis jugadores: José Basualdo, Pedro González, Silvio Carrario, Gustavo Dalsasso, Sandro Guzmán y Raúl Peralta. Según el contrato firmado, Español debía pagar el 50% de los contratos que los jugadores tenían con el Xenieze. Como el club estaba en deuda con jugadores que no eran propios, Boca solicita a la justicia que Español se declare en quiebra. Este fue el primer caso en Argentina en que un club pide la quiebra de otro. En 1999 el ex presidente de Español Daniel Calzón, declaraba en el diario Olé, "el año pasado Boca nos pidió la quiebra

por una deuda de 80 mil pesos. Esa deuda estaba originada en los préstamos de seis jugadores, concretados cuando era presidente Manuel Rilo. Pedí una entrevista con Macri pero él no me recibió”.

En el año 1999, la justicia emite un fallo en el que permite que Español no pierda el estatus de club social. Pero como condición impone que las 18 hectáreas de terrenos del club, sean vendidos como garantía para pagar las deudas adquiridas, y que las finanzas sean administradas por un fideicomiso hasta la venta de los terrenos.

La Corporación Sur es una sociedad del Estado que se encarga del desarrollo social y económico del sur de la Ciudad de Buenos Aires. El 3 de mayo de 1999 con el aval del fideicomiso se hace adjudicataria de los terrenos en venta, lo que significó el final de la posesión del predio por parte del Club Social y Deportivo Español.

Impulsados por el fallo judicial se firmó un comodato por 20 años que obligó a que el club se quedará con 7 hectáreas a su disposición, donde se encuentra su reconocido estadio, las canchas auxiliares para el fútbol juvenil, de reserva y femenino; y la sede del club con su correspondiente salón y confitería.

A través de La Corporación Sur, el resto de las hectáreas del predio fueron cedidas al Ministerio de Justicia y Seguridad de la Ciudad de Buenos Aires. En el año 2008 bajo la ley 2.894, fue creado el Instituto

Superior de Seguridad Pública que forma al personal de la Policía de la Ciudad.

Actualmente dentro de la sede de Español, se encuentra la oficina de prensa en la que trabaja Camila Paula Somoza. Con sólo 22 años, ya maneja el departamento de prensa del club. Está en el cargo desde el 2016, pero toda su vida estuvo ligada al "Gallego". Desde sus abuelos que vieron a Español nacer, hasta sus padres que la llevaban todos los días a disfrutar de las instalaciones de lo que durante la década del 90 fue uno de los clubes barriales y sociales más importantes de la Capital Federal.

La oficina de Camila no es muy grande, pero tiene todo lo que requiere para iniciar su trabajo diario. Comienza el día temprano, a eso de las ocho de la mañana ya se encuentra en el club. Observa llegar a los primeros socios cerca de las nueve y veinte de la mañana. Casi siempre son los mismos, que traen sus termos, sus juegos de cartas y las ganas de pasar el día en un club que les dio todo lo que podían pretender.

"Durante mucho tiempo estuvimos con el "Español no se toca", ¿pero cuanto más vamos a estar así?", comenta Camila mientras observa llegar a los primeros socios, "llega un momento que te explota la cabeza, yo ya no quiero más prórroga, no pudimos hacer nada en 10 años, tenemos que resolver esto. "Ellos", señala hacia el lado del paredón que divide al club, "tienen que seguir creciendo,

y sé la realidad de estos barrios porque la gente pide seguridad.”

En la entrada, dos colores dividen las entidades. El rojo para el club y el blanco para la escuela policial. La parte que le quedó a la escuela era la mejor parte del club. La pileta, las canchas de hockey, tenis, basquet y las de bochas estaban de ese lado. En el pasado, a muchos socios que no les importaba ver los partidos de fútbol, optaban por quedarse a jugar al truco o utilizar la pileta. “Mi viejo tiene 54 años y es de Boca, debe haber ido cinco veces a la Bombonera, pero se crio en el club y entra a ver los partidos de Español como si fuera el patio de su casa. Tuvo su primera novia acá, ¿sabés la cantidad de parejas que se forman acá y están casados con hijos?. No solo era fútbol, este club llegó a tener 25 mil socios, por la posición del club en otros deportes, esta situación no me da bronca, pero me duele... yo sé que hay que mirar para adelante, pero nunca vamos a volver a estar como antes...” reflexiona mientras observa el matiz de la entrada que divide dos realidades.

Su historia con el club se rememora desde la figura de sus abuelos. “Ellos llegan de España en el ‘56. Mi abuelo vino primero, después mi abuela. En el ‘60 vinieron al barrio. Acá no había nada, era todo descampado. De a poco comenzaron a construir y el club, en ese tiempo había tenido varias sedes. Apenas abren este predio, mis abuelos vinieron a asociarse. En los ‘80 el club creció y se transformó en lo que fue”.

Al recorrer los pasillos, Camila comenta lo que le afecta sobre el hecho de poder perder el club de su vida. "Mi abuelo falleció en el 2001. Yo de él tengo muchos recuerdos acá. De hecho, tengo más recuerdos en el club que en casa. Él acá me enseñó a andar en bicicleta, en patines... y cuando cerró me pegó fuerte porque yo acá tenía los mejores recuerdos con mi abuelo, ¿Qué pasa si yo a esto no lo vuelvo a tener?".

Entre las 15 y 16 horas se acerca un joven a la oficina de Camila. Dice tener 15 años y haber llegado de Entre Ríos para cumplir su sueño. Jugar al fútbol. Se llama Enzo Jérez, es hincha de River Plate aunque decidió que lo mejor no era probarse ahí. "Es difícil quedar en un club como River", dice Enzo que antes estuvo un año en Patronato con su hermano de 13 años que juega de arquero. Ambos se vinieron para Buenos Aires, sin la compañía de sus padres. Solamente la hermandad unida bajo el sueño de conseguir la gloria que tiene forma de pelota, pasto y arco.

"Vengo de Concordia, Entre Ríos. Jugaba en Libertad en el Federal B de 3 (lateral izquierdo). Me vine a probar a Argentinos Juniors y a Español. Acá estoy desde febrero. Al principio me costó. Me parecía difícil pero después todo bien, todo bien, me acomodé. Estoy viviendo en la pensión. No había venido nunca a Buenos Aires y al principio me pareció un quilombo", son las primeras reflexiones de Enzo sobre su corta pero intensa experiencia en suelo ajeno.

A Enzo le gusta mucho mirar fútbol y quedarse con el análisis táctico. Una cualidad que mucho no abunda en la era de la digitalización de los jóvenes que consumen videos no mayores a los 3 minutos de duración. Pero a este chico le interesa el juego en sí. Sabe que si quiere llegar lejos, debe aprender de los mejores. Por eso, se miró todos los partidos de la Argentina del mundial de México 86. Y tiene como referente a Oscar Ruggieri.

“Los pibes de la pensión son unos genios, hay chicos de Brasil y unos chinos que trajo un fideicomiso. Un grupo asiático puso plata, pero está todo bastante ordenado, no impusieron su gente sino que quedó la que estaba acá en Español, no movieron a nadie”, informa Camila sobre el recurso máspreciado para cualquier club que busca subsistir en el fútbol profesional: la cantera.

Actualmente quién coordina las inferiores es Pedro Catalano, que es la figura más representativa del club. Fue el arquero que consiguió los ascensos desde Primera C hasta la A, y disputó 581 partidos en total con la camiseta del “Gallego”.

En la pensión hay 31 pibes, se le cubre la comida y todos los gastos. “Se les está encima por el tema del colegio pero también hay que responder a los padres. La idea es que si están en la pensión cuándo lleguen a primera sigan en el club y ahí se pueden ir a vivir solos.

Hay chicos que con los primeros sueldos alquilan un departamento juntos, por ejemplo Miguel Pabón y Nicolás Moreno que están ahora en primera.”, cuenta Camila al respecto. En ese sentido, el club busca darles un respaldo a los jóvenes. El plantel de primera está conformado por 13 chicos de las inferiores.

El fin del comodato de 20 años está próximo a terminar en 2019, lo que implica una mesa de diálogo entre el club y representantes del Gobierno local, para definir el futuro de los terrenos. Si bien el panorama para los socios no parece ser el mejor, el presidente del club, Diego Elías, lleva adelante las negociaciones, pero sabe que son charlas difíciles de afrontar. Su rol como mediador entre lo que propone el Gobierno y lo que los socios desean, hace que se encuentre en el medio de la trinchera.

Para Elías una fría mañana del domingo 9 de septiembre comienza como una jornada más de trabajo, en las reuniones mensuales que organiza la comisión directiva para que los socios puedan estar al día con las noticias. Sabe que su puesto es de lunes a lunes y eso no lo desanima para nada. Se cruza con Camila y la saluda, mientras ella comienza a armar el salón para poder recibir a los socios que concurren a la reunión informativa. Un total de 30 sillas se distribuyen entre todo el salón principal del club. La reunión está prevista para que

comience a las 11 de la mañana.

Camila, como muchos de los laburantes del club, además de brindar sus servicios es hincha de toda la vida. Y fue testigo de toda la situación que Español vivió en estos últimos 20 años. Desde su mayor momento de esplendor hasta su quiebra y pérdida de terrenos. Hace unos días, el 25 de agosto, el club presentó una prórroga para seguir negociando con el Gobierno la situación de la expropiación de las hectáreas.

A las 10:45 aproximadamente, Camila comienza a hacer un conteo de los socios presentes. "Son 18" le dice a Diego. "Lástima, quiero que vengan más. Hay que hacer que vengan más", es lo que le responde el presidente. "Adrián, ¿Ya estamos con el proyector?", le dice al pibe que está detrás de la computadora que con un gesto de aprobación con su dedo derecho le habilita a que ya pueda comenzar con la reunión.

Cuando los socios comienzan a acomodarse, el buffet abre sus puertas para expender los primeros cafés de una mañana dominguera nublada. Casi ideal para seguir durmiendo, pero para esta gente hay cosas más importantes. Adrián el encargado del proyector comienza a preparar las imágenes en las que luego Diego hará hincapié para exponer cada punto de la reunión. Comienza con un poco de información sobre la actualidad de las distintas actividades que realiza el club, fútbol de inferiores, presupuestos programados para el 2019, aspiraciones

deportivas para el equipo que milita la Primera B Metropolitana. Hasta que llega el plato fuerte, la negociación con el Gobierno de la Ciudad.

Mientras algunos socios hablan entre ellos, hay algunos otros que rápidamente comienzan a prestarle atención a lo que se muestra. Y el clima comienza a cambiar de a poco. Números, imágenes, planos que anticipan que el pedido de los socios no va a ser respetado por parte del Gobierno de la Ciudad. O al menos, esas son las conclusiones que sacan a primera vista.

Más de media hora de reunión pasó para que este tema se abordara. Durante la exposición de su presidente, ninguna mosca volaba por el salón. Todos escuchaban atentamente los datos que se iban aportando. “El 25 de agosto se hizo una prórroga de 25 días para que el club acepte la propuesta que hace el Gobierno de la Ciudad. El Subsecretario de Vinculación Ciudadana (Juan Pablo Arenoza) es el representante de la ciudad en la negociación, pero no tiene poder de decisión. Todo lo que se habla, él lo consulta con no sé quién”, explicó el presidente visiblemente molesto con la situación.

La propuesta informal que el gobierno le hace a Español, consiste en quitar al club el sector edificado del predio donde se encuentran las oficinas administrativas, el salón principal y el bufet, la cancha de césped sintético de baby fútbol y los quinchos. También plantea dejar

en comodato por otros 20 años el terreno donde está el estadio, junto con una cancha de 11 donde juegan las inferiores y una chanchita de 7.

Además ofrecieron al club un predio de 4 hectáreas donde se construirían 3 canchas de baby. Pero hay bronca en los socios porque en las primeras reuniones les ofrecieron construir piletas, cosa que finalmente no se van a realizar.

Este predio ofrecido por la Ciudad, que está ubicado detrás del Parque Indoamericano (aproximadamente a 600 metros del actual predio de Español) tiene un pequeño inconveniente, no es apto para la construcción edilicia de propiedad horizontal ya que por las napas del suelo pasa un arroyo subterráneo no entubado, que desemboca en lago Soldati, y en caso de inundarse con las lluvias hace que el suelo sea inestable. Si Deportivo Español, el día de mañana pudiera y quisiera construir de nuevo una pileta o hacer canchas de deportes distintas, no podría por el suelo.

El socio de Español sabe sobre la gravedad de la situación y cuál es el tipo de negociación que se lleva a cabo. Lo que el club propone, demandado por el presidente y consensuado con los socios, son por lo menos, tres canchas de fútbol 5 y que les construyan un edificio para la sede administrativa y el buffet.

“El paso a seguir es que ellos presenten esta propuesta oficial por

escrito para un comodato, nosotros después tenemos que aceptar o hacer una contrapropuesta.”, es lo que le dice Diego Elías a la junta de socios.

La contrapropuesta de Español va a ser que el comodato sea por 30 años con una cláusula de compra, además van a pedir 3 canchas más y la construcción de un edificio de 2 plantas donde abajo sea un salón de usos múltiples y arriba se pueda hacer las oficinas administrativas del club.

Diego Elías se toma un momento para hablar con su equipo, y después se vuelve a dirigir a los socios: “Las propuestas se aceptan o rechazan por votación en reunión de socios. La primera propuesta no se aceptó, no hizo falta consultarla con los socios porque sabíamos que era mala. Los que estén de acuerdo con esta contrapropuesta que levante la mano”. Más de la mitad de los presentes alza la mano en aprobación.

Con la reunión finalizada, se arman distintos grupos que entre ellos comienzan a discutir sobre la post reunión. Cada uno da su punto de vista, pero que no ha sido expuesto en la asamblea general. Hugo Alberto, socio de 54 años dice “estamos cansados, cada representante que viene es cómo empezar de cero, el anterior al que está ahora, la primera vez que vino nos preguntó “¿en qué quedaron la última vez?”, no tiene ni idea qué hacer, además no saben para qué quieren estos terrenos”, expone efervescentemente frente a sus compañeros socios.

A Joaquín Miño, que es socio desde sus 11 años, le preocupa lo que vaya a pasar con el club, porque sabe que en Español hay un espacio de contención para su hijo. Vivió en el barrio toda su vida y es papá de Julián que juega en 6º división, "si perdemos una cancha no la recuperamos más. No estamos en condiciones de salir a alquilar canchas. Y así perderíamos actividades que se hacen en el club. Tendríamos que cerrar el fútbol infantil. Hay socios que vienen y dicen que el club no se toca y que van a hacer lo necesario para que no nos quiten nada. Pero la realidad es otra, esto es un monstruo para nosotros y de a poco nos está comiendo. Y además en un monstruo sin cabeza porque no sabes quién está a cargo." comenta enojado y frustrado.

La desazón se hace figura en la cara de los socios. Algunos de ellos, en su mayoría, vivieron toda su existencia dentro del club. Saben lo que es tener la gloria y ahora observan cómo poco a poco ese espacio ya no es de ellos. Y cada vez, tienen menos. Tanto en lo zonal como en lo espiritual. Como dice Joaquín, saben que enfrente tienen un monstruo y que llegó para instalarse al lado de ellos.

Desde que se declaró en quiebra, el club negocia su futuro con el Gobierno de la Ciudad. Mientras tanto el Club Social y Deportivo Español sigue, con su equipo de fútbol en la cancha, con sus hinchas en el estadio y con sus socios en el club. También sigue ese sueño

obstinado, el que puede traer dolores de cabeza por querer luchar por él, que a veces provoca que uno quiera aflojar, tiene también a la gente que persevera y banca la lucha para no quebrarse, y erigirse para poder sostener algo que les pertenece. Aunque Español alguna vez ya no esté, estará en su gente y en su barrio de toda la vida.

CON F DE FEMENINO

"Ellas empezaron a entender que en el barrio podían tener otra vida. Por ejemplo, lograr que algunos compañeros varones cuiden a los hijos mientras las pibas están jugando..."

Mónica Santino

En la actualidad el fútbol dejó de ser una referencia de los pibes del barrio peloteando en la vereda, de los partidos de los miércoles con los compañeros de trabajo y de la juntada a ver a Messi en la selección o por la Champions.

Hoy el fútbol también implica que una piba de 10 años llegue a su casa con los botines llenos de barro, que haya árbitros mujeres en los partidos profesionales, y que los pibes griten los goles de las jugadoras que representan nuestra camiseta en el mundial femenino.

La hegemonía del fútbol está a cargo de los hombres. Esa es la imagen que muchos tienen todavía. Pero las mujeres comienzan a surgir y potenciarse. El mundial de Francia fue un ejemplo claro de la lucha que todo el colectivo femenino lleva adelante y que sueña con tener las mismas oportunidades que los hombres al patear una pelota.

En una sociedad que hoy se encuentra abordada por el empoderamiento de la mujer; el fútbol se somete a un campo de luchas entre los agentes que lo interpelan por la importancia que recibe el fútbol femenino a comparación del que nos tiene acostumbrados, el de todos los fines de semanas, el de las tapas de los portales deportivos, el que inunda las redes sociales de memes: el fútbol masculino.

Las premisas del fútbol están cambiando y surgen cuestionamientos del lugar que ocupan quienes las practican. ¿El fútbol es sólo para hombres? ¿Qué rol ocupa y puede llegar a ocupar la mujer en el fútbol? ¿Es posible un fútbol sin cuestionamientos de género?

En la actualidad el fútbol femenino transita su momento de mayor auge a nivel mundial debido a la gran cantidad de niñas, jóvenes y mujeres adultas que se acercan a realizar la práctica deportiva, lo que produce como resultado que cada vez más ligas profesionalicen la actividad.

La FIFA se hace eco de la exposición que toma hoy el fútbol femenino y sin la intención de quedar en offside con el tema, se pone la 10 y toma medidas para incentivar la práctica. Por ejemplo, obliga a las federaciones de cada país a tener un equipo de fútbol femenino si sus pares masculinos quieren competir en torneos internacionales. Lo mismo pasa en la CONMEBOL con los equipos que juegan Copa Libertadores y Sudamericana.

El presidente de la FIFA, Gianni Infantino, se refirió al tema antes del mundial en Francia 2019: "Estarán todos mirando y se asombrarán de lo lejos que ha llegado y lo alto que es el nivel porque el fútbol femenino no es un actor secundario".

Francia 2019 consagró al seleccionado estadounidense que obtuvo 4 copas en 8 mundiales jugados. Pero hasta las potencias tienen problemas que aún no han sido solucionados.

Cuando las campeonas alzaron la copa, desde el podio le gritaron al mundo que las miraba, "Equal pay!" (equidad salarial). Reclamaron la brecha entre los sueldos que reciben las mujeres en comparación a sus pares masculinos. Las jugadoras de la liga profesional de Estados Unidos tienen un sueldo promedio de U\$S 16.538, mientras que los hombres de U\$S 70.250.

En Argentina, la implicación sociocultural que genera el fútbol, hace que mujeres de distintas edades y clases sociales participen desde siempre siendo hinchas, yendo a la cancha, puteando en los partidos y teniendo tatuajes de sus equipos.

El primer registro de un partido de fútbol femenino que se jugó en el país, fue en la Ciudad de Buenos Aires un 12 de octubre de 1923, cerca del puerto. Los equipos que se enfrentaron fueron Argentinas contra Cosmopolitas. Las Argentinas ganaron 4-3 y hubo gente

que pagó la entrada para ver ese partido. Los diarios de la época cuentan que el empresario que lo organizó no quería repartir la plata de las entradas con las protagonistas. Cuando terminó el encuentro, las jugadoras corrieron a buscarlo para cagarlo a trompadas.

Ya en el nuevo siglo, cuando el presidente de la AFA, Claudio Tapia, asumió su cargo, dijo "deseo ser el presidente de la igualdad de género para el fútbol argentino".

A fines del 2018 un hecho histórico sucedió en las antípodas de nuestro fútbol. Aquel 8 de noviembre no fue uno más, aquel partido contra Panamá no fue uno más. El seleccionado femenino volvió a formar parte de la gran cita mundialista para verse las caras contra las mejores selecciones del mundo. Francia 2019 representó la tercera participación en los torneos mundialistas para la Argentina. La participación del equipo en el mundial terminó en primera ronda cosechando la mejor marca en cuanto a resultados deportivos. Empate en cero contra Japón, dura lucha con derrota por uno contra Inglaterra, y heroico punto conseguido contra el seleccionado escocés en un 3-3 que quedará para la historia del fútbol femenino.

Según datos de la Asociación Femenina de Fútbol Argentino (AFFAR), casi un millón de mujeres de todas las edades juegan al fútbol en distintos torneos, sean oficiales de AFA y federaciones provinciales,

además de torneos intercolegiales y escuelitas de fútbol. Estos números se suman a las 30 millones que según FIFA practican la actividad en el resto del planeta.

En 2017, durante los entrenamientos del preseleccionado para la Copa América de Chile 2018, las jugadoras convocadas decidieron hacer un paro en reclamo a las condiciones en que se desarrollaban las prácticas. En una carta dirigida al presidente de la comisión de Fútbol Femenino de AFA, Ricardo Pinela, reclamaron que “los 150 pesos por cada entrenamiento, no cubren los gastos para traslados diarios ni para la alimentación correcta que la alta competencia deportiva requiere. Creemos que merece una actualización”. El resultado de ese reclamo logró el pago de 200 pesos por cada práctica, 300 pesos por día previo a viajar a competencias internacionales y 50 dólares diarios durante los torneos en el exterior. Pero los reclamos no terminaron.

Durante la Copa América en Chile, meses antes del mundial de Francia 2019, un spot publicitario de la indumentaria oficial para los seleccionados de AFA, mostraba a los jugadores del seleccionado masculino como Lionel Messi y Paulo Dybala con la camiseta albiceleste, mientras que el diseño femenino de la casaca fue presentado en la figura de una modelo por las redes sociales oficiales de AFA Y Adidas.

Ninguna de las jugadoras que en ese momento representaba al

seleccionado en la Copa América, fueron convocadas. En la previa del partido de segunda ronda contra Colombia, las jugadoras con sus manos detrás de la oreja, reclamaron un llamado que nunca recibieron. Como consecuencia las fotos de la modelo fueron retiradas de las redes sociales.

Las pibas se alegraron porque fueron escuchadas, pero el reclamo se sintió que solamente duró dos partidos y únicamente por tratarse del seleccionado argentino. El fútbol femenino está ahí hace años y los medios se acordaron de ellas en los últimos dos partidos de la copa, mientras las dificultades cotidianas siguen existiendo. No tienen la ropa adecuada y usan la de temporadas anteriores y son ellas mismas las que difunden sus actividades.

Es entonces cuando las redes sociales se vuelven un lugar para exponer la lucha y los caracteres se convierten en balas enfundadas listas para ser disparadas. Belén Potassa, actual jugadora de la UAI de Urquiza y la selección, ingresa a su Twitter y afila los dedos.: “No somos 11 ni 22. Somos muchas más”.

“Es momento de construir otro fútbol. Que sea feminista para conseguir la igualdad de derechos, disidente porque debería ser un deporte no binario y profesional para poder vivir de eso.”, manifiesta la jugadora Macarena Sánchez quien se ha vuelto una activista popular para la lucha de la profesionalización de las jugadoras de nuestro fútbol.

Macarena comenzó a jugar en 2012 en el plantel de primera del club UAI Urquiza. Como en ese momento el fútbol no era profesional, le ofrecieron trabajo administrativo en la UAI, para que fichara con el equipo. Durante los 7 años que jugó en la UAI campeonó 3 veces, lo que le dio la posibilidad de ser convocada a la selección nacional.

Mientras estaba de vacaciones antes del comienzo de la pretemporada 2019 del torneo, publicó en su cuenta de Twitter, "Un 2019 nacional, popular, democrático y feminista. Que el fútbol femenino sea profesional y el aborto sea legal, carajo". A los pocos días el entrenador del equipo de primera, le comunicó que para esa temporada no iba a ser tenida en cuenta.

Como medida de lo sucedido, junto con su abogada, Macarena intimó judicialmente al equipo UAI Urquiza para que través de regulaciones de la Asociación de Fútbol Argentino, se la reconozcan como trabajadora del club y se le pague una indemnización correspondiente por los servicios prestados como jugadora en el equipo de primera.

Sus redes sociales se han vuelto un campo de batalla contra aquellos que no coinciden con sus pensamientos y no creen en la profesionalización del fútbol femenino. Macarena se toma su tiempo y responde uno a uno los mensajes que le dejan en las redes sociales. Lee todo tipo de mensajes: aquellos que dicen que el fútbol femenino no genera ingresos, otros que le dicen que su lugar es la cocina y la

mandan a lavar los platos, y hasta los mensajes dónde dicen que no ganó nada con su club. Pero la cosa se pone un poco turbia, y como si fuera una película de terror, recibe una foto de un revólver ensangrentado con una amenaza: "Maca, hay muchas personas enojadas por tus denuncias. Hay bastante dinero por tu cabeza, vas a morir muy pronto".

El caso de Macarena fue el primero en trascender mediáticamente. Motivada por la falta de duda, su pedido logró notoriedad por ser el primer caso mundial en el cuál una futbolista reclamaba su reconocimiento como profesional del club a través de vías legales. Tuvo repercusión en medio locales, y hasta el diario británico The Guardian le dedicó un espacio.

Macarena con su reclamo, la clavó al ángulo en el momento justo, porque en mayo del 2019 la AFA anunció la profesionalización del fútbol femenino en Argentina. "Siempre dijimos que íbamos a ser la gestión del fútbol inclusivo, la de la igualdad de género", comentó Claudio Tapia, presidente de la AFA para anunciar la oficialización del fútbol femenino. Por medio de un torneo avalado por reglamentación de FIFA, posibilita que los equipos participantes realicen contratos con las jugadoras de los equipos de primera.

En la actualidad, y después de haber llegado a un arreglo extrajudicial con la UAI, Macarena firmó su primer contrato con el plantel de San Lorenzo. "Macarena marcó un antes y un después en la historia del fútbol

femenino. Es un abisagra”, remarcó Mónica Santino al hablar de la jugadora.

Mónica es DT en La Nuestra, una escuelita de fútbol femenino en la Villa 31. Desde 2007 dan clases a todas las mujeres que se quieran acercar a participar en una de las canchitas del barrio. “Lo que quisimos lograr en principio fue conquistar esa cancha con un horario fijo para entrenar, con lluvia, con frío, con calor estábamos siempre ahí los martes y los jueves en un horario. Se fueron sumando chicas, y eso llamaba a otras. Nos costó y algún palo voló pero ese horario quedó instalado desde 2007 hasta acá”, contó Mónica.

Al principio eran adolescentes y jóvenes, pero después empezaron a llegar pibas más chiquitas y de a poco se les fue haciendo espacio a todas. En la actualidad, se ha consolidado como un colectivo conformado por 80 mujeres que participan de manera regular los martes y jueves. El equipo cuenta con 6 entrenadoras, que incluyen preparadoras físicas, una entrenadora de arqueras, una educadora popular y una trabajadora social.

En los años que lleva la escuelita, Mónica encontró en el fútbol una herramienta para resignificar los contextos sociales que rodeaban a sus alumnas. “Ellas empezaron a entender que en el barrio podían tener otra vida. Por ejemplo, lograr que algunos compañeros varones cuiden a los hijos mientras las pibas están

jugando, se dan cuenta que tienen un cuerpo que puede patear, meter un cambio de frente, dar un codazo y saltar a cabecear. Ahí tenés una herramienta muy poderosa contra la violencia de género”.

“Creo que en este momento hay identidades muy marcadas, porque el fútbol siempre fue hecho y pensado para hombres. Sin embargo nos encontramos en muchos de estos lugares que también ocupan los hombres pero sin reconocernos, sin que haya ese reconocimiento de que los varones tienen más privilegios que nosotras y a la inversa.”, reflexiona Mónica.

La pelota no hace distinción de sexos, pero la cancha no es igual para ambos géneros. El fútbol masculino tiene una visualización mucho mayor que el femenino. Pero el partido recién empieza y hay tiempo de dar vuelta el marcador. Como lo define Mónica, “siempre hubo desigualdad, el fútbol que valía era el de hombres y el nuestro no importaba. No valía la pena mirarlo porque no jugamos tan bien como “ellos”. Pero cuando hablamos de fútbol feminista, creemos que es justamente ese tipo de fútbol, con conciencia de clase, de género, política para seguir transformando todo lo que nos falta para adelante.”

Aquel primer partido que se jugó en 1923, marcó el comienzo de una lucha, y este acontecimiento pasado, encuentra paralelismos con la actualidad, donde la lucha se repite una vez más. Una

búsqueda que incluye salarios justos, condiciones igualitarias, reconocimiento compartido y posibilidades de crecimiento.

En definitiva, tal vez Gianni Infantino haya tenido razón. El mundial de Francia puso un spot directo al fútbol femenino para que sea visibilizado. Cuando la selección Argentina remontó el último partido contra el seleccionado de Escocia en el 3-3, hay escenas callejeras dónde taxistas pararon para ver el partido a través de su celular, dónde muchos hombres se tomaron su tiempo en las esquinas a alentar, a bardear a las escocesas como si se tratara de cualquier clásico de fútbol hegemónico.

El camino para un fútbol disidente y no binario ha comenzado. Todavía se encuentra sin pavimentar, pero es un trabajo que se logrará terminar con el tiempo mientras que la pelota no deje de rodar. Un buen lugar para empezar es con los pibes y las pibas. De aquel fútbol que muchas chicas jugaban hace un montón de años, fuera del sistema y no convencional, quizá logre surgir de los clubes la idea de germinar un fútbol inclusivo y seguramente tendrá varones mejores, que no piensen que las mujeres son inferiores y que no tienen las capacidades físicas para jugar o para entender de fútbol. Este pensamiento excede al fútbol como juego y le hizo mucho daño. Aún estamos a tiempo de revertirlo. Tal vez la mejor definición la otorga Mónica Santino, "no somos enemigas, me parece que podemos estar en sintonía para lograr un mundo mejor".

Una declaración de principios sobre el fútbol femenino y su lucha en la actualidad, la expone Viviana Rodríguez, capitana del primer seleccionado de AFA en el año '93, quien comenta que las vivencias de por aquel entonces eran muy distintas al futuro prometedor que se aproxima. "Cuando integré la primera selección nacional de fútbol femenino en el año 93, fuimos a jugar a Chile y lo único que recibí fue la camiseta. AFA me dio una carta para presentar en el trabajo, pero igual me descontaron los días. No estamos a años luz de eso, pero vamos por una muy buena senda, en el fútbol femenino hay futuro y no tiene techo."

La cancha se ha vuelto un espacio en el que se ven expuestas las relaciones sociales. Es allí, dónde jóvenes de todo el mundo pueden entender que las transformaciones son colectivas, y cuando lo social está roto, en una cancha podés llegar a entender que si no le pasas la pelota a los que tienen la misma camiseta, la jugada no va a terminar en gol. Es ahí cuando lo social logra tomar dimensión desde lo colectivo, ya que las exclusiones quedan de lado, y permiten que lo individual sea un complemento para una mejoría grupal.

Este es el tiempo, este es el lugar para mirar al futuro. El Mundial de Francia 2019 es todo un símbolo para el fútbol femenino ya que el seleccionado nacional logró participar tras 12 años de ausencia. Es ahora, poco tiempo después de que el partido repechaje entre

Argentina y Panamá en el estadio de Arsenal convocará 11.500 personas. De que la tribuna detrás del arco de Vanina Correa se llenará de pañuelos verdes. Es hoy la pelea, para que los resultados puedan germinar y perdurar en el futuro del universo fútbol.

Desde el fútbol femenino se está experimentado un crecimiento significativo en los últimos años. Hoy se desafían las costumbres sociales arraigadas al fútbol tradicional y lucha por la igualdad de oportunidades. A medida que las pibas se suman, es evidente reconocer la necesidad de cambios estructurales. La FIFA y la AFA han tomado medidas para fomentar y respaldar el fútbol femenino, impulsando su profesionalización y promoviendo la inclusión en los torneos internacionales. Es fundamental continuar trabajando hacia un fútbol feminista, no binario y profesional, que brinde igualdad de derechos y oportunidades para todas las personas interesadas y que entre todos nos pasemos la pelota.

